



# SEMILLA

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ | IV SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 19 DE MARZO DEL 2021 | AÑO 46 | Nº 2002



*San José, Esposo de la  
Santísima Virgen María*

## MENSAJE DEL ARZOBISPO DE PANAMÁ

Queridos hermanos, recientemente el Papa Francisco nos ha obsequiado con una Carta Apostólica en la que describe quién fue San José, cómo vivió su función de padre en la Sagrada Familia de Nazaret. Este año 2021 celebramos el 150º Aniversario de la proclamación de San José como Patrono de la Iglesia Universal, precisamente un 8 de diciembre, uniendo así la Virgen María y San José.

El Papa Francisco pretende que este año dedicado a San José se convierta en una ocasión para conocer su figura, imitar su ejemplo y pedir su intercesión. Santa Teresa de Ávila escribía así *“Quería yo persuadir a todos a que fuesen devotos de este glorioso santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios”*.

Pido al glorioso patriarca San José, que su figura nos arrastre hacia el bien, hacia la virtud, hacia los demás, hacia el respeto a la vida humana en todas sus fases, hacia Dios que es la Vida.

Papa Francisco define a José como un “padre amado”, un padre curtido en la ternura, en la obediencia, un trabajador siempre en la sombra. La Carta del Papa – cuyo título “Con corazón de padre” ya es toda una declaración de intenciones– aparece San José como un hombre paciente, que ejercita la difícil virtud de la mansedumbre, lejos de toda forma de protagonismo, con lo que infunde esperanza en toda ocasión.

*“La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza [...]. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la*

Los invito a todos a aprovechar este año para que ahondemos en la excelsa figura de San José, a menudo tan olvidada. En primer lugar, con la meditación profunda de los pasajes bíblicos en que aparece: la Sagrada Escritura siempre está llena de riquezas insondables y Dios habla a nuestra vida y en nuestras circunstancias particulares a través de ella.

Por ello, les propongo que estudien los espléndidos documentos del Magisterio de la Iglesia en que se ha tratado a San José. Recomiendo particularmente la Exhortación Apostólica de San Juan Pablo II *Redemptoris custos* sobre la figura y la misión de San José en la vida de Cristo y de la Iglesia y la Carta Apostólica del Papa Francisco *Patris corde* a la que venimos refiriéndonos. En estos documentos encontraremos una sólida doctrina sobre San José y una riquísima espiritualidad llena de actualidad.

Con palabras de Santa Teresa de Ávila renovemos nuestra devoción a San José. Decía la santa mística: “Sólo pido por amor de Dios que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción. Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso Santo por maestro y no errará en el camino” (Santa Teresa de Ávila, *Libro de la vida* 6, 8).

Sigamos rezando con confianza San José: “Que no se diga, Santo Patriarca José, que nadie te invoque en vano. Muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder”.

Que este sea un año para amar, venerar e imitar a San José.

Con mi bendición y afecto,



*José D. Ulloa M.*  
† JOSÉ DOMINGO ULLOA MENDIETA, O.S.A.  
Arzobispo Metropolitano de Panamá

*Reunidos en el honor con toda la familia y con la imagen del señor san José.*

### **Oración Inicial**

**Dios todopoderoso, que dignaste conceder el don de la paternidad a tu siervo san José, para que fuera padre adoptivo de Jesucristo y esposo de la santísima Virgen María, te pedimos por esta familia cristiana-católica, que hoy va a introducir a sus hogares el patrocinio paternal del señor san José, que imitando sus virtudes y cualidades sepan asemejarse a la Sagrada Familia de Nazaret, que el padre sepa trabajar por la educación de sus hijos y el sustento de cada día, la madre se asemeje a la Virgen María y transmita los valores cristianos y humanos a sus hijos con una sólida y permanente educación, y que los hijos imiten a Jesús en las labores de cada día, con la obediencia y la sinceridad de su corazón para que así la familia se transfigure a la Sagrada Familia, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

*Después se dirigen con la imagen a donde va a ser su lugar.*

**Niño:** Señor san José, te pido por mi niñez, para que con el ejemplo de cada día, viva y celebre mi fe, y a imitación de Jesús sepa descubrir la voluntad de Dios en mi vida, ayude a colaborar en el trabajo por la extensión del Reino de los cielos y junto con mi familia edifique una sociedad justa y progresiva.

**Niña:** Te pido, san José, por mi infancia, que sepa descubrir el don de Dios sobre mí, y sepa discernir mi vocación, con la ayuda de Jesús de Nazaret me sostenga la llamada que viene de Dios para el servicio a los demás.

**Madre:** Señor san José, te pido tu intercesión ante Dios nuestro Señor, que a imitación de tu amada esposa la Virgen María, sepa decir sí a los proyectos de Dios, que con mi “hágase” se cumpla la voluntad de Dios, y que sepa educar a mis hijos con los valores del Reino, te pido la ayuda de madre solidaria y siempre atenta a sus hijos, que los aleje de los vicios que el mundo les ofrece.

**Padre:** San José, ejemplo de los que trabajan, te pido por mi trabajo para que sea productivo y sea el sustento de mi hogar, que sea responsable en las acciones encomendadas de parte de Dios, que sea un maestro ejemplar para la educación de mis hijos, y sobre todo que sea el colaborador de tu reino.

*Se concluye con la siguiente oración y jaculatoria.*

**Oh Señor nuestro, que eres el creador de todo lo que existe, que diste como jefe de familia al señor san José, dignate bendecir este hogar, que en él habite la santísima Familia de Nazaret, y que con tu admirable poder rechaces todo tipo de maligno. Que la protección paternal de san José y su soberano patrocinio los cubra de bendiciones y libres de pecado se vistan de la gracia de Dios. Así sea.**

Sagrada Familia, ruega por nosotros.

## MONICIÓN INICIAL

*Antes de la procesión de inicio.*

Queridos hermanos: ¡Una gran fiesta hay hoy en el Cielo y en la Tierra!

Celebramos la Solemnidad del más grande de todos los santos: San José, Esposo de la Virgen María, Padre adoptivo de Jesús y Patrono de la Iglesia universal.

Para perpetuar la dedicación de toda la Iglesia al poderoso patrocinio del Custodio de Jesús, el Papa Francisco ha establecido que, desde el 8 de diciembre de 2020, día en que se cumple **el 150 aniversario de la proclamación de San José como patrono de la Iglesia universal, por el Beato Pío IX, hasta el 8 de diciembre de 2021**, se celebre un Año especial de San José, en el que cada fiel, siguiendo su ejemplo, pueda fortalecer diariamente su vida de fe en el pleno cumplimiento de la voluntad de Dios.

Dentro del marco de esta solemnidad, el Papa Francisco hoy inaugura el Año “Familia Amoris Laetitia”, que terminará el 26 de junio de 2022, con ocasión del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma con el Santo Padre.

Aprovechemos pues la fiesta litúrgica de hoy y aprendamos de José.



### Ritos Iniciales

## ACTO PENITENCIAL

**Antes de iniciar estos sagrados misterios, reconozcamos desde el silencio de nuestro corazón nuestras faltas, silencio en el cual le sirvió a san José**

**para poder escuchar la voz de Dios y negarse a sus propios planes para cumplir la voluntad de Dios.**

† Tú, que eres el descendiente de David. **Señor, ten piedad**

† Tú, que naciste de santa María y fuiste confiado al cuidado de José. **Cristo, ten piedad**

† Tú, que recibiste en la tierra los cuidados de san José. **Señor, ten piedad**

**Dios todopoderoso, Padre de bondad, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.**

### **HIMNO DE ALABANZA**

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

### **ORACIÓN COLECTA**

**Dios todopoderoso, que quisiste poner bajo la protección de san José el nacimiento y la infancia de nuestro Redentor, concédele a tu Iglesia proseguir y llevar a término, bajo su patrocinio, la obra de la redención humana. Por nuestro Señor Jesucristo...**



## Liturgia de la Palabra

### ***Lectura del segundo libro de Samuel***

***7, 4- 5.12-14.16***

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘Cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre.

Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente”.

**Palabra de Dios.**

***R/. Te alabamos, Señor.***

### **SALMO RESPONSORIAL**

***Del salmo 88***

***R. Su descendencia perdurará eternamente.***

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: “Mi amor es para siempre y mi lealtad, más firme que los cielos. **R.**

***R. Su descendencia perdurará eternamente.***



Un juramento hice a David, mi servidor,  
una alianza pacté con mi elegido:  
'Consolidaré tu dinastía para siempre  
y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

***R. Su descendencia perdurará eternamente.***

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre,  
el Dios que me protege y que me salva'.  
Yo jamás le retiraré mi amor  
ni violaré el juramento que le hice". **R.**

***R. Su descendencia perdurará eternamente.***

***Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los  
romanos***

***4,13.16-18. 22***

Hermanos: La promesa que Dios hizo a Abraham y a sus descendientes, de que ellos heredarían el mundo, no dependía de la observancia de la ley, sino de la justificación obtenida mediante la fe.

En esta forma, por medio de la fe, que es gratuita, queda asegurada la promesa para todos sus descendientes, no sólo para aquellos que cumplen la ley, sino también para todos los que tienen la fe de Abraham. Entonces, él es padre de todos nosotros, como dice la Escritura: *Te he constituido padre de todos los pueblos.*

Así pues, Abraham es nuestro padre delante de aquel Dios en quien creyó y que da la vida a los muertos y llama a la existencia a las cosas que todavía no existen. Él, esperando contra toda esperanza, creyó que habría de ser padre de muchos pueblos, conforme a lo que Dios le había prometido: Así de numerosa será tu descendencia. Por eso, Dios le acreditó esta fe como justicia.

**Palabra de Dios.**

***R/. Te alabamos, Señor.***

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

*(Sal 83, 5)*

***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.***

*Dichosos los que viven en tu casa;  
siempre, Señor, te alabarán.*

***R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.***

***Lectura del santo Evangelio según san Mateo***

***1,16.18-21. 24***

Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido

por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

**Palabra del Señor.**

***R/. Gloria a ti, Señor Jesús.***

### **PROFESION DE FE**

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Pidamos al Señor, por intercesión de San José, patrono de la Iglesia universal y de los Seminarios, que todos los cristianos nos comprometamos en la tarea de evangelizar y descubramos nuestro puesto y misión en la iglesia.**

† Para que el Señor, que puso en manos de san José el cuidado de su Verbo hecho hombre, asista a su Iglesia, al Papa Francisco y a sus pastores, en manos de los cuales ha establecido los sacramentos de la gracia y los dones de la salvación. *Roguemos al Señor.*

### ***R. Por intercesión de San José, escúchanos, Señor.***

† Para que el Señor, que ha querido que san José fuera patrono de la Iglesia y protector de las familias, derrame el espíritu de oración y de generosidad en los hogares cristianos, a fin de hacer resaltar el amor familiar como vocación y camino de santidad, para comprender y compartir el significado profundo y salvífico de las relaciones familiares en la vida cotidiana. *Roguemos al Señor.*

† Para que el Señor, que puso la tierra al servicio del ser humano y le dio la misión de cultivarla, conceda a los trabajadores, en este momento de crisis sanitaria, el sustento necesario y una vida digna y feliz. *Roguemos al Señor.*

† Para que el Señor, que permitió que san José fuera turbado por la incertidumbre y la duda y tuviera que huir de su tierra, venga en auxilio de los emigrantes y de todos los que viven en medio de dudas y tormentos. *Roguemos al Señor.*

† Para que el Señor, que quiso que san José fuese asistido por Jesús y María en el momento de su tránsito, sea benigno y misericordioso con los agonizantes, especialmente a causa de la pandemia y nos asista en la hora de nuestra muerte. *Roguemos al Señor.*

Que nos ayuden, Señor, los méritos de san José, esposo santísimo de la Madre de Jesús, y que, por su intercesión, consigamos los bienes que, por nuestra debilidad, no nos atrevemos a esperar. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



## Liturgia Eucarística

### **ORACION DE SOBRE LAS OFRENDAS**

Te rogamos, Señor, que así como san José sirvió con amorosa entrega a tu Unigénito, nacido de la Virgen María, así también nosotros, con un corazón limpio, merezcamos servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo hora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.  
Amén.

### **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.**

Señor, protege siempre a esta familia tuya que alimentada con el sacramento del altar, se alegra hoy al celebrar la solemnidad de san José, y conserva en ella los dones que con tanta bondad le concedes.

P. J. N. S.

### **BENDICIÓN SOLEMNE.**